

LAS ESCUELAS TALLER INTEGRAN ASPECTOS EDUCATIVOS Y LABORALES

Escuelas taller: patrimonio y empleo

Las Escuelas taller conjugan tres objetivos fundamentales, la preparación de desempleados, menores de 25 años, para su incorporación al mundo laboral, con el mantenimiento y conservación del patrimonio y algunos oficios artesanos, mediante la formación teórica y práctica y la experiencia adquirida en la realización de trabajos reales. Con estas premisas, más de un millar de jóvenes han pasado por estos centros municipales desde su creación en 1986.

ISABEL ABARCA

El Palacio de Amusco, San Lucas, las murallas, la capilla de los Francos del convento de las Concepcionistas, la iglesia de San Miguel, la fachada del ábside de la iglesia de los Santos Justo y Pastor, la fuente de la rotonda de Azarquiel, el parque de las Tres Culturas, la ermita de San Jerónimo, el torreón del Puente de San Martín o la Posada de la Hermandad son algunos de los lugares en los que la Escuela Taller de Restauración Municipal de Toledo ha intervenido a lo largo sus casi 25 años de funcionamiento. Son sólo algunos ejemplos de las muchas actuaciones que han llevado a cabo los alumnos de la Escuela taller y que han contribuido al mantenimiento del patrimonio histórico de la ciudad.

Con la realización de esas actuaciones, los alumnos han aprendido oficios tradicionales, como la cestería, la carpintería o la albañilería, muy relacionados con la construcción y, en especial con la restauración -que se ha convertido en otro de los objetivos importantes de la política municipal- y con la artesanía, como la elaboración de vidrieras y la cerámica. Agrupados alrededor de estos dos conceptos el Ayuntamiento cuenta con dos escuelas taller: la Escuela taller de Restauración y la Escuela taller Casa del Diamantista que tienen un total de 60 alumnos de



La vivienda adosada a la iglesia de San Sebastián ha sido rehabilitada por la Escuela Taller. Los alumnos de forja colocaban, el miércoles, la cancela.

entre 16 y 25 años.

A los logros en materia de mantenimiento del patrimonio, que se han ido ampliando a lo largo de los años en monumentos y espacios del Casco histórico, hay que añadir el éxito en la inserción laboral de los alumnos, que ha llegado a ser del 90 por ciento durante el primer semestre después de acabar el ciclo, en los años de bonanza económica, aunque ahora la proporción ha descendido un poco, recuerda Juan Carlos Fernández Layos, responsable de las dos escuelas taller.

La duración de la formación, ligada a un proyecto, ha sido hasta el año 2009 de 2 años, divididos en 4 fases de 6 meses cada una. La primera fase de formación teórica práctica, los alumnos aprenden los distintos oficios. En ese período los alumnos trabajadores reciben una beca por transporte. Los que superan esta primera fase, pasan a ser trabajadores de la Escuela, con un contrato de formación en el que perciben un 75 % del salario mínimo interprofesional. Durante las 3 últimas fases desempeñan trabajos ligados al proyecto den-